



Dos millonarios en apuros: el regreso de los hermanos Oberto Anselmi

Descripción

Dos vástagos de una familia caraqueña, tradicional y adinerada, que se dedicaron a los negocios financieros durante los años de vacas gordas del chavismo, regresan de su autoimpuesto exilio mediático. Aunque no necesariamente de manera voluntaria.

Por un lado, rastros de sus negocios surgen en los llamados Pandora Papers, la filtración de 11,9 millones de documentos procedentes de 14 empresas de servicios offshore en todo el mundo que el Consorcio Internacional de Periodistas Investigativos (ICIJ, por sus siglas en inglés) recibió y organizó como una base de datos para compartirla con 150 medios y 600 periodistas de 117 países.

Por el otro, una disputa menor en la que se vieron envueltos, casi de junta de vecinos, escaló a los tribunales de Florida y de allí a las páginas de la prensa.

Se trata de Luis Alfonso e Ignacio Enrique Oberto Anselmi, ambos abogados, ambos tiburones de los corros financieros, cuyos nombres suelen aparecer en los relatos de fortuna de la llamada boliburguesía durante los años dorados de las tasas diferenciales de cambio. Sus empresas Violet Advisors S.A. y Unovalores Ltd se mencionan en investigaciones, judiciales o periodísticas, en todo el mundo. Y a pesar de la fama que sobre ellos pesa, ninguna acusación les señala en tribunales.

Pero a principios de 2020 una causa menor los hizo sonar en una corte de Miami.

Los hermanos Oberto Anselmi reclamaron ante la corte del Distrito Sur, de la División Miami, la devolución de un yate adquirido por ellos en 2013 a través de su compañía en Panamá, Violet Advisors. Un detalle complicaba la gestión: Violet Advisors había sido disuelta por los Oberto en mayo de 2015. Diligencias precipitadas en Panamá para reactivarla fueron necesarias para darle alguna factibilidad jurídica al litigio.

Como ya se adelantó, Violet Advisors no era una compañía cualquiera. Aunque incorporada con apenas 10.000 dólares de capital, movilizó millones a través de sus cuentas suizas. Se le señala por presuntamente operar en concesión de préstamos fraudulentos en moneda nacional a la estatal petrolera Pdvsa, para obtener en retribución acceso a divisas. De acuerdo con una investigación de la Unidad Central de Delincuencia Económica y Fiscal de la policía española, "Violet [Advisors] es parte

principal [en] la operativa investigada en Andorra por la que la empresa Administradora Atlantic 17107 C.A. concedió una línea de crédito a Pdvsa por un valor de 17.490.000.000 bolívares, cediendo sus derechos de cobro a las empresas Violet Advisors S.A. y Welka Holding Limited, quienes firmaron contratos de asesoramiento con Nervis Villalobos enmascarando así el pago de comisiones”. El monto se traduce en una cifra cercana a 4.500 millones de dólares, según se detalla en el extenso documento de la justicia española y en el que se describe a Administradora Atlantic 17107, empresa inmobiliaria registrada en Caracas en 2006, como prestamista. En 2012, Violet Advisors fue parte de una trama de pagos en dólares a través de sus cuentas en la entidad suiza Compagnie Bancaire Helvétique SA (CBH), una vez se confirmaba la recepción de los bolívares.

El CBH llegó a conocerse como el banco favorito de la boliburguesía y la *nomenklatura* chavista. Captaba clientes venezolanos a través de las gestiones que realizaba, sobre todo, el asesor financiero francés [Charles-Henry Du Boscq De Beaumont](#), De Beaumont recomendó a Luis Oberto Anselmi en la sucursal de Bahamas de la CBH. Según los informes bancarios de 2011 y 2013 a los que tuvo acceso **Armando.info** hace unos años para el proyecto Conexión Suiza, el mayor de los hermanos Oberto Anselmi manejaba para ese momento distintas compañías en el Caribe oriental como asesor financiero y coleccionista de arte. Sus ahorros estaban estimados en 20 millones de dólares, según su perfil de cliente y, en otra empresa, tenía un saldo promedio de entre 50 y 70 millones de dólares.

Para 2018, después de que el Departamento de Justicia de Estados Unidos revisara el registro bancario de Suiza, las autoridades de Washington tenían encaminadas sus investigaciones sobre “un esquema de malversación cambiaria con pagos de sobornos a funcionarios venezolanos”, según recoge la cobertura que [El Nuevo Herald](#) hizo del caso. Casi un centenar de solicitudes de cuentas en CBH para Violet y Welka que hicieron los hermanos Oberto Anselmi pasaron por el tamiz de las pesquisas. Esos hallazgos sugerían una certeza sobre el alcance de la investigación, pero no está claro lo que pasó después.



[Un yate adquirido por los hermanos Oberto Anselmi, en 2013, a través de Violet Advisors S.A. se disputó ante la justicia de Estados Unidos sin poder recuperarlo. Crédito: Portal web de Yacht Charter Fleet.](#)



[Un yate adquirido por los hermanos Oberto Anselmi, en 2013, a través de Violet Advisors S.A. se disputó ante la justicia de Estados Unidos sin poder recuperarlo. Crédito: Portal web de Yacht Charter Fleet.](#)

Violet Advisors vino a reaparecer inadvertidamente en el sistema de justicia estadounidense para intentar recuperar un bimotor recreativo de 27 metros de eslora. El abogado representante de los intereses de los hermanos venezolanos, Bryan E. Busch, admitió ante el juez federal Federico Moreno, que atendió el caso, que Luis e Ignacio Oberto “están siendo investigados por el Departamento de Justicia”, pero no se había presentado ninguna acusación.

Eso ocurrió el 11 de septiembre de 2020, luego de meses de batalla por el yate. El abogado despejó la incógnita planteada por el juez que preguntó si había “investigaciones criminales” y “de qué se estaba perdiendo”. Palabras más, palabras menos, los Oberto Anselmi aún no habían cerrado su capítulo previo sobre los casos en los que fueron mencionados por el esquema de corrupción con PdVsa. A pesar de los rumores de haberse ido de Estados Unidos, indicaron como residencia la ciudad de Miami. El abogado Busch aseguró que sus representados, los hermanos Oberto, prestarían testimonio sin temor a que la deposición pudiera incluir preguntas sobre su pasado. “Nadie nunca es feliz cuando llega a la corte, ¿verdad? No importa de qué lado estés”, comentó el juez en medio de la conversación con los abogados.

Armando.info envió solicitud de entrevista a los bufetes de abogados que representó a los hermanos Oberto Anselmi en las causas civil y penal. Sin embargo, hasta la fecha de cierre del reportaje aún no habían respondido.

Los vaivenes del barco de la discordia

La demanda por recuperar el yate terminó mal para los hermanos Luis e Ignacio Oberto Anselmi, quienes perdieron la propiedad de la embarcación por la que en 2013 habían pagado 1,45 millones de euros (unos 1,63 millones de dólares), según una factura a nombre de Violet Advisors que presentaron durante el proceso.

La nave, construida en Italia, y registrada inicialmente en Praga, en la República Checa, fue trasladada desde el puerto de Génova hasta Palm Beach, el ultra exclusivo balneario sobre la costa este de Florida. Entregada a la compañía panameña de los Oberto, obtuvo certificado de registro de las Islas Caimán. Pero allí surge una confusa situación legal: los documentos del litigio mencionan que hubo una “supuesta” factura de venta en 2015, año de la clausura de Violet Advisors, por la que el yate fue rematado en 200.000 dólares. En marzo de 2020, sus nuevos dueños -los demandados, Excellent Auto Group- movilizaron la embarcación por segunda vez y sin la venia de los Oberto, lo que desató la insistencia en recuperar el activo millonario.

William Norris, abogado de los nuevos compradores del yate, que recibía entonces el nombre de [Documento de compra del yate a través de Violet Advisors S.A. by ArmandoInfo on Scribd](#) *Leonardo II* (hoy *The Round*), argumentó en el juzgado de Miami que no era posible acceder a las peticiones de los hermanos Oberto Anselmi porque la empresa Violet Advisors estaba disuelta y no tenían pretexto legal. Luego de hacer contacto con el Registro Público de Panamá y de revisar la legislación mercantil en ambos países, Norris concluyó que “la ley es la misma en cuanto a la capacidad que tiene una corporación disuelta para demandar”. El argumento de la contraparte de los empresarios venezolanos prácticamente desestimó el caso. “Tenemos un pequeño lío aquí”, replicó el juez Moreno, replanteando una hipótesis sobre la situación: si el barco no es de nadie y “si hay una acusación de algún tipo en el futuro”, pudiera llegar el Departamento de Justicia y tomar la embarcación.

“Así que todo el mundo tiene interés en mantener este barco de un millón de dólares en buen estado, pero no sabemos quién lo va a tener, si una corporación disuelta o una que funciona o personas que no tienen el papeleo, pero son realmente los propietarios quienes lo han mantenido”, concluía el juez Moreno en una vista de las partes. Para resolver la controversia, otorgó un plazo de apenas una semana -hasta el viernes 18 de septiembre de 2020- para que el abogado de Violet Advisors diera respuesta sobre la sociedad.

Resulta que dos días antes de vencer el plazo, la oscura Violet Advisors fue reactivada en Panamá. El acta de la reunión extraordinaria, que menciona a Ignacio Oberto como director y secretario, fundamenta el artilugio legal en que habían aparecido “activos de la sociedad que no han sido liquidados” y que la ley de Panamá les otorga ese derecho. Sin embargo, en el acta de disolución de 2015, habían dejado en claro que habían cobrado todos sus créditos, saldado sus pasivos y distribuido entre los accionistas las cuota-partes que les correspondían del fondo social. De la misma manera que apresuraron los trámites para el cierre, la reactivación también se intentó con fórceps.

El caso del yate fue manejado por un tribunal de almirantazgo, que se encarga de evaluar la legitimidad de las disputas de los barcos y entre los tripulantes. Aunque para el juez no se trató de un “almirantazgo tradicional”, sino una situación más compleja que derivaría en otros litigios. Por un lado, el abogado de los nuevos compradores de la embarcación señalaba que se trataba de un fraude y que afectaba por igual a los demandantes, lo que escalaría a un caso criminal y, posiblemente también, de naturaleza fiscal, una evolución que no le convendría a los empresarios venezolanos. Por otro lado, el abogado de Violet Advisors alegó que la transacción sobre el yate estuvo sustentada en la inadecuada verificación de los documentos de propiedad.

“*In pari delicto*”, dijo el juez: ambas partes incurrieron en culpa. Finalmente, la demanda de Violet Advisors fue desestimada. Si los hermanos Oberto Anselmi hubiesen recuperado la propiedad, según la ley de Panamá, tendrían que vender el activo.

Aunque pueda tomarse como un detalle menor, la factura de compra del yate registró a Ignacio Oberto Anselmi en una dirección de oficina en el este de Caracas que coincide con los datos incluidos en decenas de documentos de otras sociedades que le pertenecen a Oberto y fueron constituidas en Bahamas, Belice, Panamá e Islas Vírgenes Británicas. A esas empresas, registradas en jurisdicciones del Caribe normalmente consideradas como paraísos fiscales, las gestionaba el bufete panameño Alemán, Cordero, Galindo & Lee Trust S.A. (Alcogal), una de las fuentes de los Pandora Papers.

La misma dirección también correspondió en su momento a la sede de Unovalores Casa de Bolsa C.A., la firma financiera que en tan solo cinco años llevó a los hermanos a la cúspide en el manejo de capitales y negociaciones con bonos en Venezuela, hasta su desaparición durante la crisis de las casas de bolsa de 2010.

Los Oberto no solo usaron en Panamá los servicios de Alcogal. En 2013, por ejemplo, Violet Advisors tuvo por agente local al bufete Alfaro, Ferrer & Ramírez. También habían aparecido en los llamados *Panama Papers* de 2016, cuyos archivos provenían del gabinete jurídico Mossack Fonseca, Mossfon. Entre los años 2007 y 2011, los Oberto apelaron a la controvertida, y ahora desaparecida, empresa de servicios offshore para constituir y gerenciar las firmas Escalante Internacional S.A., Kiads S.A., Fordberry Finance S.A. y Kenbrook Holdings S.A. Todas ellas presentaron contratos a futuro relacionados con la compra-venta de títulos de valores venezolanos. suscritos entre las sociedades y Unovalores Casa de Bolsa C.A., como receptor de la transacción.

Sociedades de los hermanos Oberto Anselmi

Luis e Ignacio Oberto Anselmi, abogados venezolanos con habilidad para los negocios financieros, crearon una red de empresas entre 2008 y 2015, después de la venta de Uno Casa de Bolsa. Se trata de, al menos, 21 compañías registradas en distintos paraísos fiscales, dedicadas al sector seguro de inversión. Aunque la mayoría está inactiva, recientemente de ellas, Violet Advisors S.A, fue reactivada tras cinco años de su liquidación, dirigiendo nuevamente el foco de atención de estos hermanos.



Sospechosos habituales

En paralelo a las gestiones que hacían en Panamá, los Oberto Anselmi tuvieron los paraísos caribeños como uno de los destinos predilectos para sus empresas de inversión, seguros o inmobiliarias. Lo hicieron con Unovalores Ltd, una de sus primeras empresas constituidas en Islas Vírgenes Británicas en 2005 y, aunque la casa de bolsa homónima en Venezuela fue vendida en 2009, la firma caribeña, como sus propios dueños, salieron a relucir en 2012, cuando fueron mencionados en una investigación del [Principado de Andorra](#).

Los nombres de los hermanos aparecieron como propietarios de las cuentas que estuvieron implicadas en transferencias a funcionarios venezolanos de alto perfil, como Nervis Villalobos, exviceministro de Energía entre 2004 y 2006, sobre quien pesan procesos judiciales en Estados Unidos, España y Andorra. La justicia española ha dicho que Violet Advisors -junto a Welka Holding- pagó una cantidad superior a los 55,6 millones de euros (alrededor de 63.35 millones de dólares) a Villalobos por un presunto contrato de asesoramiento entre éste y Administradora Atlantic 17107, una fórmula que en realidad enmascaraba el pago de comisiones. La cesión de derechos y obligaciones entre Administradora Atlantic 17107 y Violet Advisors fue el 15 de marzo de 2012, cuando habían pasado seis meses desde la creación de la empresa panameña de los hermanos Oberto Anselmi.

Otro de los implicados en las investigaciones ha sido [Javier Alvarado Ochoa](#), exministro de Desarrollo Eléctrico, investigado por blanqueo y sobornos de Petróleos de Venezuela (Pdvsa). El alto exfuncionario durante el gobierno de Hugo Chávez se radicó en Madrid en un intento por burlar la justicia, pero fue detenido por las autoridades. Tanto Estados Unidos como Venezuela han reclamado su extradición.

En 2018, una [sentencia](#) del Tribunal Supremo de Justicia en Caracas, solicitando a España la entrega de Alvarado, hace mención a Unovalores Ltd, de nuevo en vinculación con el esquema de sobornos a través de Andorra. El documento de la Sala de Casación Penal se refiere a una serie de cuentas de la banca andorrana por las que se realizaron grandes transacciones, entre ellas, las de la empresa de los Oberto Anselmi constituida en Islas Vírgenes Británicas. Las empresas involucradas “constituyeron un entramado de sociedades mercantiles en las que se observó una triangulación en cuanto a los socios, directivos, bienes y activos manejados”.

Los nombres de los hermanos también salieron a flote en ocasión de la filtración de los FinCEN Files. Esta vez, se les vinculaba al empresario austríaco-venezolano Martín Lustgarten, acusado de lavado de dinero en 2015. En un Reporte de Actividad Sospechosa (SAR) emitido por el banco HSBC USA respecto a Lustgarten, [se advertía](#) que Violet Advisors estaba “vinculada a un esquema de la estatal Pdvsa para asignar dólares estadounidenses a entidades que desean deshacerse de bolívars venezolanos”. La investigación registró una transferencia de seis millones de dólares por parte de Violet Advisors a Lustgarten en 2012.

Isla de la fantasía

[Constitución de Bull Capital Markets LTD en Islas Vírgenes Británicas](#) by [ArmandoInfo](#) on Scribd

Después de la trayectoria fulgurante de Unovalores en Venezuela, los Oberto apuntaron cada vez más alto. Entre 2008 y 2015 crearon al menos una decena de sociedades en Malta, Panamá, Estados

Unidos, Barbados e Islas Vírgenes Británicas, Esta última se convirtió en una de sus jurisdicciones predilectas, sobre todo para el grupo de empresas que llevaron el nombre de Bull Capital, según los documentos que quedaron expuestos tras la filtración de los Pandora Papers. En ese período la opulencia de estos venezolanos se hizo evidente. Además del yate que luego se volvería objeto de discordia, a su patrimonio agregaron dos apartamentos en el corazón de Manhattan -uno valorado en 4,8 millones de dólares y el otro en 3,8 millones de dólares-, y un condominio frente al mar en Miami, a nombre de Luis Oberto, valorado en 3,2 millones de dólares.

En la isla de San Bartolomé (vieja posesión sueca, luego territorio francés de ultramar, conocido como *Saint Barth* o *St Barts*), Luis Oberto tiene dos sociedades inmobiliarias -Ganesha, de 2008, y Bucefalus, de 2012-, con marcas registradas para servicios turísticos, según los documentos de propiedad. Amén de escondida y diminuta, San Bartolomé, una de las Antillas Francesas en el arco del Caribe oriental, es también es refugio de ricos y famosos.

Luis Oberto figura en los expedientes de Ganesha junto con su esposa, María Graciela Gill La Rosa, hija del banquero venezolano-paraguayo Víctor Gill, y a principios de 2021, obtuvo los [permisos para la construcción](#) de una casa en el sector Terre Neuve, de St Barts. El capital social de Ganesha fue de 700.000 euros (792.000 dólares) y en su gerencia está mencionado Andrés Oberto, el menor de los hermanos. Al igual que ocurrió con otras sociedades, Ganesha tenía la misma dirección de oficina en el este de Caracas y después fue modificada a un apartamento en el Country Club de Caracas.

En el caso de Bucefalus, la última solicitud que hicieron fue en 2016 referida a una autorización para la ocupación de un terreno en la ostentosa isla. A diferencia de la otra sociedad en St Barts, esta tiene un capital de 10.000 euros (11.300 dólares) y termina vinculada con Hospes LLC y Euodooo LLC, dos sociedades de 2012 que están asentadas en Delaware, paraíso fiscal en Estados Unidos. La primera de ellas muestra como persona autorizada a Luis Oberto, de acuerdo con los documentos de constitución que fueron ubicados por el equipo de investigación del Proyecto de Reporte de Corrupción y Crimen Organizado (Occrp, por sus siglas en inglés).

Los permisos de construcción en St Barts son otorgados por el Consejo Ejecutivo de la isla y las decisiones recaen sobre su presidente, Bruno Magras, quien está en la política desde hace tres décadas y ha transitado por distintos cargos públicos. Magras es una especie de anfitrión al mejor estilo del *Sr. Roarke* -el personaje interpretado por Ricardo Montalbán en la serie televisiva *La Isla de la Fantasía*-. Como alto representante de los intereses de los habitantes de St Barts, ha mantenido la exclusividad alrededor del pequeño paraíso caribeño de 9.000 habitantes. Su voz es decisiva en los mínimos acuerdos y fue uno de los seis representantes que aprobaron la construcción de la casa de Luis Oberto, el 12 de marzo de 2021.

Las vicisitudes de los hermanos Oberto Anselmi se siguen unas a otras, y no parece que vayan a parar. Es una vida de aventura que quizás nadie calificó con más acierto que el juez federal Federico Moreno al concluir el litigio por el yate en Miami: “¿Quién dijo que esto iba a ser un caso aburrido? ¿Eh? Nada es aburrido si está aquí, ¿verdad?”.

Fecha de creación

2022/05/08